

Voces: RECURSO DE CASACIÓN EN EL FONDO - EQUIDAD - TEORÍA DE LOS ACTOS PROPIOS - BUENA FE - OBLIGACIONES DE DINERO

Partes: Corporación de Fomento de la Producción con Administradora Sintra Ltda. | Casación en el fondo

Tribunal: Corte Suprema

Fecha: 27-jul-1998

Cita: MJCH_MJJ813 | RDJ813

Producto: MJ

Doctrina: No es equitativo que uno de los contratantes pueda, en la liquidación de las obligaciones monetarias que emanan de un mismo contrato, pretender se le aplique un régimen de cálculo, en cuanto ello le favorece, y, a la vez, rechazar que esa misma fórmula se aplique en beneficio de su contraparte. Esta actitud contraviene el principio jurídico de la doctrina de los actos propios. De acuerdo a la doctrina señalada, nadie puede legítimamente contrariar los actos propios, esto es, se impide jurídicamente el que una persona afirme o niegue la existencia de un hecho determinado, en virtud de haber antes ejecutado un acto, hecho una afirmación o formulado una negativa en el sentido precisamente opuesto, pues conforme a este principio, nadie puede contradecir lo dicho o hecho por él mismo, con perjuicio de un tercero. Los actos propios encuadran el derecho de los litigantes, en forma que no puedan pretender que cuando han reclamado la aplicación de una determinada regla en beneficio propio, puedan negarse a que también se aplique a favor de su contraparte. En el campo contractual, esta doctrina es la que más se aviene con la justicia y equidad y con la buena fe contractual que exige de todas las partes el artículo 1546 del Código Civil. La sentencia que no resuelve el asunto en la forma indicada infringe los artículos 1545, 1546 y 1559 del referido Código, debiendo acogerse el recurso de casación en el fondo.

Considerando:

En cuanto al recurso de casación en el fondo deducido por Administradora Sintra Limitada en el primer otrosí de fojas 585.

1º) Que el recurrente indica que la sentencia impugnada ha sido dictada con diversos errores de derecho que la invalidan. Agrega que en relación a la improcedencia de que se incluyan intereses de cargo de Sintra por el período que va desde el 9 de septiembre de 1980 al 23 de enero de 1981, el fallo infringe los artículos 1545 y 1802, en relación –este último– al artículo 1801, todos del Código Civil, y artículo 2º del Decreto Ley 1.068, en relación –este último– con la resolución 630 de 21 de julio de 1975 y la Resolución 111 de 21 de febrero de 1980, ambas del vicepresidente ejecutivo de Corfo. Un segundo aspecto en que la sentencia recurrida incurre en error de derecho es en relación a los intereses que debe

pagar Corfo, ya que las obligaciones de restitución encuentran su génesis en la institución del “pago de lo no debido”. En torno a este punto se infringen las normas contenidas en los artículos 1545, 1546, 1559, 2300 y 2301 del Código Civil. Las infracciones legales antes señaladas –según el recurrente– han influido substancialmente en lo dispositivo del fallo, pues, si se hubiese dado correcta aplicación a las mismas, los jueces del fondo habrían tenido que llegar a la conclusión que las partes acordaron que el contrato de venta se perfeccionaría al firmarse la respectiva escritura, lo que aconteció el 23 de enero de 1981, por lo que los intereses por el período anterior –que va desde el 9 de septiembre de 1980 al 23 de enero de 1981– carecen de causa y no pueden ser incluidos en la liquidación del crédito de Corfo en contra de “Sintra” a la época del remate de las acciones. Además que, siendo el contrato una ley para los contratantes y que obliga no sólo lo que en dicho contrato se diga explícitamente, sino a todo lo que por su naturaleza o la costumbre se entiendan pertenecerles, cabía aplicar al monto del capital y reajustes que debe restituir Corfo a Sintra los mismos intereses contractualmente pactados por las partes, lo que está en estricta concordancia con la regla que, respecto a los intereses convencionalmente pactados, señala el N° 1 del artículo 1559 del Código Civil. Finalmente, arguye el recurrente que la sentencia objetada debió aplicar las normas sobre “el pago de lo no debido” que están contenidas en los artículos 2300 y 2301 del Código Civil, y se debió concluir que Corfo debía restituir a Sintra otro tanto de la misma especie y calidad.

2º) Que son hechos establecidos en la sentencia recurrida, en lo que interesa al recurso de casación en el fondo de Sintra, los siguientes:

a) Administradora Sintra Ltda. debía a Corfo un saldo de precio por la compra que le había hecho de ciertas acciones, las que se encontraban pignoradas en garantía en favor de esta última.

b) Corfo procedió, de conformidad a las normas sobre prenda de valores mobiliarios a favor de los bancos, Ley 4.287, a rematar dichas acciones.

c) Como consecuencia del remate de la totalidad de las acciones que “Administradora Sintra Ltda.” había entregado en prenda a la Corporación de Fomento de la Producción, subasta que se llevó a efecto en la Bolsa de Comercio de Santiago, el 26 de diciembre de 1986, el valor en que dichas acciones fueron subastadas excedió el monto de la suma adeudada, exceso de valor que percibió la Corporación de Fomento de la Producción.

d) La circunstancia antes acotada generó para la Corfo la obligación de restituir a “Administradora Sintra Ltda.” dicho exceso de valor –producto de la venta de las acciones–, obligación de cuyo cumplimiento incurrió en mora a contar del día 12 de enero de 1987.

e) En la fecha recién indicada fue notificada la resolución –dictada con la misma data 12 de enero de 1987–, recaída en el escrito en que “Administradora Sintra Ltda.” solicitó al tribunal a quo que ordenara a la Corfo consignar la totalidad del remanente de dinero quedado a su favor, producto del remate; ello porque tal notificación configuró requerimiento idóneo para constituir en mora a la Corfo de su obligación de hacer restitución del excedente generado en la subasta de las acciones.

f) Las tasas de interés convenidas en el contrato de venta de acciones celebrado entre las partes y del que se da cuenta en la escritura pública de 23 de enero de 1981 respecto de intereses corrientes compuestos del 14% anual e intereses moratorios del 19,5% anual, sólo se convinieron para ser aplicadas al saldo de precio insoluto a cuyo pago se obligó “Administradora Sintra Ltda.”, según aparece de las cláusulas 3º y 4º del referido instrumento, y no es posible extender las estipulaciones contenidas en un contrato –por generales que sean– a otras situaciones o materias diferentes a las cuales se encuentran referidas.

g) La Corfo consignó en la cuenta corriente del tribunal a quo la suma de \$ 64.320.573 representativa

del remanente de las subastas en la Bolsa de Comercio de Santiago de las acciones pignoradas por “Administradora Sintra Ltda.”, dineros que fueron percibidos por ésta el 4 de agosto de 1994.

h) Las partes no han impugnado la validez del contrato de compraventa de acciones suscrito entre ellas por escritura pública de 23 de enero de 1981.

3º) Que en primer lugar la parte recurrente de Administradora Sintra Ltda. ha denunciado como infringidos los artículos 1545 y 1802, en relación este último al artículo 1801, todos del Código Civil, y al artículo 2º del Decreto Ley 1068, todo en cuanto a que se excluyeran de la rendición de cuentas de Corfo, los intereses que ésta había cobrado por el período que va desde el 9 de septiembre de 1980 hasta el 23 de octubre de 1981, fecha esta última de la celebración de la escritura pública de compraventa de acciones. Al respecto ese capítulo de la casación carece de todo fundamento, atendido a que en este procedimiento no se ha discutido la legitimidad de las cláusulas del contrato de compraventa de acciones suscrito por las partes, tal como se dejó constancia en la letra h) del considerando que precede. 4º) Que la obligación que afecta a la Corfo es una obligación de “pagar una cantidad de dinero” y habiendo ésta incurrido en mora en darle cumplimiento, se aplica lo dispuesto en el artículo 1559 del Código Civil, teniendo presente la regla primera, en concordancia con lo prevenido en el artículo 19 de la Ley 18.010, y en la liquidación del crédito que tiene “Administradora Sintra Ltda.” respecto de la Corfo, derivado del excedente que produjo la venta en pública subasta de las acciones de “Inversiones Sudamericana S.A.” y Empresa Minera “Mantos Blancos S.A.”, se deben considerar, además, intereses corrientes a contar del 12 de enero de 1987.

5º) Que efectivamente aparecen vulnerados por el sentenciador de segunda instancia los artículos 1545, 1546 y 1559 del Código Civil, como resulta de las reflexiones que siguen.

6º) Que al efecto debe considerar, en primer término, que todas las actuaciones judiciales realizadas en autos a partir del remate de las acciones de propiedad de Sintra y que han culminado en la rendición de cuentas efectuada por Corfo a fojas 191, objetada por aquella, no son otra cosa que consecuencia de las obligaciones contractuales que ligan a las partes en virtud del contrato de compraventa de acciones acompañado por Corfo al primer otosí de la demanda de fojas 1, desde que la judicatura ha sido llamada para intervenir, primero, en disponer la mencionada realización de las acciones prendadas para satisfacer el crédito de Corfo y, luego, para decidir sobre el monto de dinero excedente de esa realización que debe devolver Corfo a Sintra, siendo del caso hacer presente que al ser judicialmente emplazada para restituir dicho excedente a fojas 105 con fecha 12 de enero de 1987, Corfo no negó que tal excedente se haya producido, formulándose controversia sólo en cuanto al monto de tal excedente, si procede o no aplicar intereses a la obligación restitutoria de Corfo y, en caso afirmativo, a qué tipo de intereses corresponden. 7º) Que el considerando 5º de la sentencia recurrida señala correctamente que la obligación que afecta a la Corfo es una obligación de pagar una cantidad de dinero y habiendo ésta incurrido en mora de darle cumplimiento, procede aplicar lo dispuesto en el artículo 1559 del Código Civil. Pero acto seguido agrega, erróneamente, que al respecto habría que tener presente lo que, “respecto de su regla primera, prescribe el artículo 19 de la Ley N° 18.010”, terminando la referida consideración, que ello llevaría a la necesidad de resolver que en la liquidación del crédito que tiene Administradora Sintra Limitada contra la Corporación de Fomento de la Producción, por concepto del excedente que produjo la venta en pública subasta de las acciones, se deben considerar intereses corrientes a contar del día 12 de enero de 1987.

La cita que hace la Corte a la norma del artículo 19 de la Ley 18.010 es errónea, porque esa norma legal se aplica, según su texto, “en todos los casos en que las leyes u otras disposiciones se refieran al interés legal o al máximo bancario”, lo que no es el caso de la norma contenida en el N° 1 del artículo 1559 del Código Civil, porque éste expresa que, en primer lugar, se deben los intereses convencionales si se ha pactado uno superior al legal y sólo a falta de aquello es posible entrar a aplicar éste. 8º) Que si de acuerdo al referido contrato de compraventa de acciones, Corfo ejerció el derecho de cobrar a Sintra el

capital adeudado y los intereses convencionales, obteniendo del remate de las acciones preñadas más que su crédito, del mismo modo, al ser judicialmente reconvenida a devolver el exceso por Sintra su ex deudora, hoy acreedora, lo que tenga que restituir a ésta debe hacerlo con los mismos intereses pactados en el contrato, porque no resulta jurídicamente razonable y equitativo y pugna derechamente con el artículo 1546 del Código Civil, que se apliquen los intereses contractuales para calcular lo que Sintra le debía a Corfo y otros distintos para el cálculo de lo que Corfo deba restituirle a aquella por el exceso percibido, ya que ambas obligaciones son resultado o efecto del mismo contrato e inciden en una misma liquidación, que, en último término, tendrá que hacer el Secretario del Tribunal a quo.

9º) Que para arribar a la conclusión precedente cabe reflexionar que, siendo claro que el sentenciador debe respetar la ley del contrato, de acuerdo a la regla contenida en el artículo 1545 del Código Civil, es indispensable tener presente que, por un lado, dicho instrumento rige hasta que el contrato haya producido todos sus efectos, es decir, se haya cumplido en integridad y, por otra, que los “contratos deben ejecutarse de buena fe” y obligan “no sólo a lo que en ellos se expresa sino a todas las cosas que emanan precisamente de la naturaleza de la obligación o que por la ley o la costumbre pertenecen a ella”, conforme a la regla contenida en el artículo 1546 del Código Civil. Esta norma debe ser interpretada conforme a la regla contenida en el artículo 1565 del mismo Código en el sentido que no puede excluirse de los intereses pactados, la situación que se produce cuando por haber recibido vía remate, mayor cantidad de dinero que la que se le debía, el acreedor pasa a desempeñar el papel de deudor de quien lo era suyo en un principio.

10º) Que esta forma de razonar es la que mejor se aviene con la naturaleza del contrato de compraventa, que es, por esencia, un contrato bilateral y conmutativo, es decir, uno en que ambas partes resultan obligadas y lo que una se compromete a dar se mira como equivalente a lo que su contraparte se obliga para con ella.

En consecuencia, en el caso de recibir de su deudora, a través del remate de acciones, un pago excesivo no voluntario, la suma que la vendedora deba devolverle por tal concepto está sujeta a los mismos intereses pactados para la obligación que contrajo el comprador, de pagar el saldo de precio con intereses normales y moratorios, en su caso, lo que resulta una extensión lógica que emana de la naturaleza misma del contrato de compraventa precedentemente resumida en sus características fundamentales.

11º) Que, como se ha expresado, el aludido contrato de compraventa de acciones sigue estando en vigencia, aun hasta ahora, desde que la llamada, por la doctrina, extinción natural de un contrato, en oposición a aquella que se produce por circunstancias accidentales, como la resciliación o la nulidad, sólo se produce cuando. “se han cumplido todas las obligaciones y ya no da lugar a otras entre las partes” (Abeliuk, Las Obligaciones, pág. 113), siendo de toda evidencia que subsiste entre las partes, precisamente, la relación que se origina en la obligación de devolver el excedente del precio percibido por Corfo en el remate de acciones, cuyo cumplimiento está pidiendo Sintra, de lo que se sigue que no es posible argumentar que los intereses aplicables deban regirse por normas ajenas a aquellas que las mismas partes pactaron, ni que la obligación de restitución deba regirse por una institución concebida para otro propósito como es el cuasicontrato de pago de lo no debido.

La obligación de Corfo a devolver es, derechamente, una obligación contractual, porque no es otra cosa que la contrapartida a su derecho, también contractual, a cobrar el saldo de precio que Sintra le adeudaba, derecho que estaba limitado a cobrarle el capital e intereses pactados y no más, de suerte que si del remate de las acciones recibió efectivamente más que lo que contractualmente le debía ésta, es por virtud del contrato y de las normas legales que lo rigen, particularmente los artículos 1545 y 1546 del Código Civil, que Corfo tiene que devolver el excedente con los mismos intereses pactados en el contrato.

12º) Que la norma del artículo 1546 del Código Civil, en cuanto prescribe que los contratos deban ejecutarse de buena fe y por consiguiente obligan no sólo a lo que en ellos se expresa, sino a todas las cosas que emanan precisamente de la naturaleza de la obligación, o que por la ley o la costumbre pertenecen a ella, nos lleva inevitablemente a reflexionar y desarrollar mayormente la idea, expuesta en el considerando 8º de este fallo, en orden a que no es equitativo que uno de los contratantes pueda, en la liquidación de las obligaciones monetarias que emanan de un mismo contrato, pretender se le aplique un régimen de cálculo, en cuanto ello le favorece y a la vez, rechazar que esa misma fórmula se aplique en beneficio de su contraparte. Ello contraviene, sin duda, un principio jurídico que desde hace tiempo viene desarrollando la ciencia jurídica y que se conoce como la “doctrina de los actos propios” (vid. Jorge López Santa María, trabajo publicado en la Revista de Derecho y Jurisprudencia, tomo LXXXII, 1985, Derecho, páginas 33 y siguientes). De acuerdo a dicha doctrina, nadie puede legítimamente contrariar los actos propios, esto es, “se impide jurídicamente el que una persona afirme o niegue la existencia de un hecho determinado, en virtud de haber antes ejecutado un acto, hecho una afirmación o formulado una negativa en el sentido precisamente opuesto, pues conforme a este principio, nadie puede contradecir lo dicho o hecho por él mismo, con perjuicio de un tercero” (op. cit., pág. 49). Y se agrega que la citada regla, “ha de interpretarse en el sentido de que toda pretensión formulada dentro de una situación litigiosa, por una persona que anteriormente ha realizado una conducta incompatible con esta pretensión, debe ser desestimada” (ibídem, pág. 50).

Los actos propios encuadran el derecho de los litigantes, en forma que no pueden pretender que cuando han reclamado la aplicación de una determinada regla en beneficio propio, puedan negarse a que también se aplique a favor de su contraparte.

Llevada al campo de lo contractual, esta doctrina es la que más se aviene con la justicia y equidad y con la buena fe contractual que exige de todas las partes el artículo 1546 del Código Civil, toda vez que, si bien en este proceso Corfo obtuvo en remate una cantidad mayor que aquella que le debía Sintra, se invirtieron los papeles, pasando a ser Sintra la acreedora y Corfo la deudora, no divisiéndose razón alguna para hacer diferencia en la aplicación de la misma regla extraída de la ley del contrato a una y no a la otra contratante. 13º) Que lo razonado precedentemente permite concluir que la sentencia impugnada cometió error de derecho e infringió los artículos 1545, 1546 y 1559 del Código Civil, con influencia substancial en lo dispositivo del fallo, por lo cual el recurso de casación en el fondo debe ser acogido, ya que resulta forzoso decidir que si se hubiesen aplicado correctamente los preceptos legales señalados, dicha sentencia debió confirmar la de primera instancia en cuanto por ella se decide que el monto del excedente a devolver por Corfo a Sintra debe incrementarse con los mismos intereses contractuales, los que son aplicables tanto para calcular la deuda que tenía Sintra como para el monto de la devolución a que esta última tiene derecho a recibir a raíz del exceso producido en favor de Corfo por el remate de acciones, en lugar de revocar, como lo hizo, dicha sentencia.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 764, 767, 785 y 808 del Código de Procedimiento Civil, se declara que se acote el recurso de casación en el fondo deducido en el primer otrosí de fojas 585 por Osvaldo Contreras Strauch, en representación de Administradora Sintra y se invalida la sentencia de la Il. Corte de Apelaciones de Santiago, de 26 de diciembre de 1996, escrita a fojas 578, la que se reemplaza por la que se dicta a continuación, en forma separada y sin nueva vista.

Atendido lo resuelto precedentemente, téngase por no interpuesto el recurso de casación en la forma de lo principal de fojas 585, y los de forma y fondo de lo principal y primer otrosí de fojas 603.

Redacción del abogado integrante señor José Fernández R.

Servando Jordán L., Oscar Carrasco A., Eleodoro Ortiz S., Enrique Tapia W., José Fernández R.

En conformidad con lo dispuesto en el artículo 785 del Código de Procedimiento Civil, se dicta la

siguiente sentencia de reemplazo:

LA CORTE

Vistos: Reproduciéndose la parte expositiva, los considerandos y citas legales, del fallo de primer grado, con excepción de sus fundamentos 9., 10., 11., 12., 13., 14., 15., 18., 20., 21., 22., 24., 25., 26., 27., y la letra a) de su decisión 2) que se eliminan; y reproduciéndose, asimismo, las motivaciones del fallo de casación que antecede, se confirma la sentencia de fecha 18 de noviembre de 1994, escrita a fojas 261, declarando que en primer lugar el secretario del tribunal a quo deberá practicar una liquidación, tanto del crédito de Corfo en contra de Sintra a la fecha del remate de las acciones como del excedente producido en favor de ésta que Corfo debió devolverle, procediendo acto seguido conforme lo establecen las letras a), b), c) y d) de la aludida decisión 2) de la sentencia de primera instancia, tomando también en cuenta la consignación de que se da cuenta a fojas 212.

Redacción del abogado integrante Sr. José Fernández R.

Servando Jordán L., Oscar Carrasco A., Eleodoro Ortiz S., Enrique Tapia W., José Fernández R.